

MANJAR SABÁTICO

8 de enero 2021

Seamos todos bendecidos en Cristo Jesús

Biblia:

Santiago 5

EGW:

Mensajes Selectos, tomo 2, capítulo 8: "Refutación de las pretensiones de los falsos profetas"

Himnario Antiguo:

Himno N°148: "Digno eres, oh Jesús"

Himno N° 174: "Siervos de Dios, la trompeta tocad"

Testimonios

10 de octubre 2017

21 de agosto 2018 (#1 y #2)

8 de septiembre 2018 (#1 y #2)

14 de septiembre 2018

19 de septiembre 2018

Biblia (versión Valera de 1602 purificada):

Jacobo (Santiago) 5

EA ya ahora, vosotros ricos, llorad aullando por vuestras miserias que vendrán sobre vosotros.

2 Vuestras riquezas están podridas; y vuestras ropas están comidas de la polilla.

3 Vuestro oro y plata están gangrenados de orín, y el orín de ellos será testimonio contra vosotros, y comerá del todo vuestras carnes como fuego: Os habéis allegado tesoro para en los postreros días.

4 He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, el cual por fraude no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de los que se han segado han entrado en los oídos del Señor de Sabaot.

5 Habéis vivido en concupiscencias sobre la tierra, y sido disolutos, y habéis cebado vuestros corazones como en un día de matanza.

6 Habéis condenado y muerto al justo, y él no os resiste.

7 Por tanto, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor. He aquí, el labrador el precioso fruto de la tierra, esperando pacientemente, hasta que recibió la lluvia temprana y tardía,

8 Sed pues también vosotros pacientes, y confirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

9 Hermanos, no gimáis unos contra otros, porque no seáis condenados: He aquí, el juez está de pie delante de la puerta.

10 Hermanos míos, tomad por ejemplo de sufrir aflicción, y de paciencia a los profetas que han hablado en el nombre del Señor.

11 He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Vosotros habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y piadoso.

12 Empero, hermanos míos, ante todas cosas no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro cualquier juramento; mas vuestro sí, sea sí; y vuestro no, no; porque no caigáis en condenación.

13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? haga oración. ¿Está alguno alegre entre vosotros? cante salmos.

14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame a los ancianos de la iglesia, y oren sobre él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor;

15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados.

16 Confesaos vuestras faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos. La oración ferviente y eficaz del justo puede mucho.

17 Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros, y rogó fervientemente que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años, y seis meses.

18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

19 Hermanos, si alguno de entre vosotros errare de la verdad, y alguno le convirtiere,

20 Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

EGW

Mensajes Selectos, tomo 2, capítulo 8: “Refutación de las pretensiones de los falsos profetas”

Lo que podemos esperar

Me fueron mostradas muchas personas que pretenderían ser especialmente enseñadas por Dios, y que intentarían guiar a otros, y que debido a un concepto equivocado de lo que es el deber emprenderían una obra que Dios nunca les había encomendado. Como resultado de esto habría confusión. Que cada uno busque a Dios fervorosamente por su propia cuenta, a fin de comprender cuál es su voluntad para él. —Carta 54, 1893.

Habrán quienes pretenderán recibir visiones. Cuando Dios os dé evidencia clara de que la visión procede de él, podéis aceptarla, pero no la aceptéis basándoos en ninguna otra evidencia, porque la gente será descarriada cada vez más en los países extranjeros y en los Estados Unidos. —The Review and Herald, 25 de mayo de 1905.

Las visiones de un hijo descarriado

Me siento compelida a declarar que no he tenido la menor fe en el Sr. [J. M.] Garmire o en su obra. El folleto que se publicó durante el otoño pasado, cuando celebramos nuestras reuniones de reavivamiento en Jackson, no tuvo la menor aprobación de nuestro pueblo. Fue distribuido con ayuda de la lista robada de suscriptores de la Review and Herald.

La hija del Sr. Garmire pretende, o él pretende por ella, tener visiones; pero éstas no llevan el sello de Dios. Son de la misma índole que muchas otras semejantes que hemos enfrentado en nuestra experiencia: un engaño de Satanás.

Declaré definitivamente a estas personas fanáticas, en las reuniones espirituales celebradas en Jackson, que estaban haciendo la obra del adversario de las almas; que se hallaban en tinieblas. Pretendían poseer una gran luz según la cual el tiempo de gracia terminaría en octubre de 1884.

Entonces declaré en público que al Señor le había placido mostrarme que no habría una fecha definida para el mensaje dado por Dios desde 1844; y dije también que este mensaje, que es defendido con gran celo por cuatro o cinco personas, era una herejía. Las visiones de este pobre hijo no procedían de Dios. Esta luz no venía del cielo. Había poco tiempo, pero el fin no debía sobrevenir todavía. Había que terminar una gran obra para preparar un pueblo que fuera sellado con el sello del Dios viviente. —An Exposure of Fanaticism and Wickedness, 9, 10 [1885].

Un mensaje para J. M. Garmire

Satanás ha dispuesto las cosas de tal modo que Ud. sea atrapado. El fanatismo, el engaño y el error lo mantienen cautivo. Ud. ha hablado de sus ideas a su familia, ha interpretado mal la Escritura y distorsionado la Palabra de Dios, y así ha hecho creer a los suyos que los conceptos sostenidos y defendidos por nuestro pueblo no son correctos. Sus interpretaciones de la Escritura no están en armonía con la posición adoptada por los adventistas del séptimo día...

El molde que Ud. ha impreso en las mentes de sus hijos es un reflejo de los errores que han corrompido su propia mente. Ud. los ha educado para que vean manchas y arrugas en otras personas, y que las critiquen. Mediante sus palabras y su ejemplo establecido al hablar contra sus hermanos y buscar sus errores, Ud. ha puesto en movimiento una cadena de circunstancias, la cual, por su propio poder, combinado con los instrumentos satánicos, ha dado como resultado las visiones de su hija. Toda esta crítica y esta acusación de sus hermanos es satánica...

Las credenciales divinas

La mucha fe que Ud. manifiesta en los testimonios, y el lugar prominente donde los coloca, no es de ayuda para mí ni para mi obra, porque Ud. coloca las visiones falsas de su hija en el mismo nivel que las que el Señor me ha dado, y así rebaja la santidad y el carácter exaltado de la obra que Dios me ha encomendado.

El Señor me ha mostrado claramente que lo que Ud. considera comunicaciones de Dios dadas a Ud. y a otros mediante su hija Ana, no procede de él. No lleva las credenciales divinas. Es otro espíritu el que controla a la niña. Es el enemigo el que trabaja en ella. Tales manifestaciones serán más y más comunes en estos últimos días. No conducen a la unidad, a toda la verdad, sino que alejan de la verdad.

Una evidencia definida que poseemos, que indica que esas manifestaciones no son de Dios, consiste en que están de acuerdo con sus propios conceptos, los que sabemos que son erróneos. Las cosas que ella ve en visión no están respaldadas por la Palabra de Dios, sino que son contrarias a ella. Satanás está trabajando constantemente para infundirle su propio espíritu, a fin de que mediante ella, bajo un manto de justicia, él pueda introducir vulgaridad, herejías y contaminación. Como Ud. considera que sus pronunciamientos son de Dios, su fe en los testimonios verdaderos carece de valor, y así Satanás espera alejarlo a Ud. y a todos los que tengan confianza en sus ideas, de los instrumentos que Dios ha establecido, para que quede indefenso y crea la mentira. La Escritura habla de aquellos que están engañando y siendo engañados. Este es su caso. Ud. engaña a su hija; ella lo engaña a Ud.: el ciego guía al ciego. El enemigo trata de cumplir sus propósitos utilizando diversos medios, según convenga mejor a las circunstancias y las situaciones de aquellos que él considera que puede seducir mediante la tentación.

Le digo claramente que los mensajes de su hija Ana no proceden de Dios. El Señor me ha mostrado esto, y él no miente. Ella puede decir muchas cosas buenas, y gran parte de lo que diga puede ser verdad, pero así también hace el enemigo de las almas. La impostura puede parecerse a la verdad en muchos aspectos. El fruto que se lleva es lo que da evidencia del carácter...

La historia se repite

En la obra a la que mi esposo y yo fuimos llamados por disposición de Dios, aun desde el mismo comienzo en 1843 y 1844, el Señor ha dispuesto las cosas y hecho planes para nosotros, y ha llevado a cabo sus planes mediante sus instrumentos vivientes. Las sendas falsas nos han sido señaladas con tanta frecuencia, y los caminos verdaderos y seguros han sido definidos tan claramente en todas las empresas relacionadas con la obra que se nos ha confiado, que puedo decir con certeza que no ignoro los artificios de Satanás, ni tampoco los caminos y las obras de Dios. Hemos tenido que imponer intenso

ejercicio a las facultades de la mente, y hemos debido confiar en la sabiduría procedente de Dios en la dirección de nuestras investigaciones, cuando hemos tenido que repasar las diferentes teorías que se nos han presentado, y hemos tenido que justipreciar sus méritos y sus defectos a la luz brillante de la Palabra de Dios y de las cosas que Dios me ha revelado por medio de su Palabra y de los testimonios, para no ser engañados ni engañar a otros. Sometimos nuestra voluntad y métodos a Dios, e imploramos fervorosamente pidiendo su ayuda; y nunca buscamos en vano. Muchos años de laboriosa experiencia en relación con la obra de Dios me han familiarizado con toda clase de movimientos espurios. Muchas veces el siguiente mensaje me ha enviado a diferentes lugares: “Tengo una obra que tú debes hacer en ese lugar; yo estaré contigo”. Cuando llegó el momento debido, el Señor me dio un mensaje para quienes tenían sueños y visiones falsos, y yo, mediante la fortaleza de Cristo, di mi testimonio como el Señor me había indicado. Lanzaron contra mí las más terribles acusaciones, afirmando que venían de Dios, porque yo me estaba oponiendo a su obra. Dijeron que me sobrevendrían tremendas calamidades, tal, como ha profetizado su hija Ana; pero yo he seguido adelante perfectamente consciente de la protección de los ángeles celestiales. Durante los 45 años pasados, he tenido que hacer frente a las pretensiones de quienes afirmaban haber recibido de parte de Dios mensajes de reproche destinados a otros. Esta fase del fanatismo religioso ha surgido una vez tras otra desde 1844. Satanás ha trabajado en muchas formas para afirmar el error. Algunas de las cosas anticipadas en esas visiones se cumplieron; pero muchas otras—concernientes al tiempo de la venida de Cristo, al fin del tiempo de gracia y a los acontecimientos que debían ocurrir—resultaron completamente falsas, tal como ha ocurrido con sus profecías y con las de Ana. Sin embargo, han procurado excusar los errores deformando sus declaraciones y dándoles otro significado, y así han seguido engañando y siendo engañados.

Cuando el Espíritu del Señor obró sobre mí por primera vez, se me indicó que se me relacionaría con aquellos que pretendían ver visiones, pero que el Señor no permitiría que yo fuese engañada. Mi obra consistiría en poner al descubierto esa falsedad, y en reprobarla en nombre del Señor. A medida que se aproximara el fin, vería más de estas manifestaciones.

“No los he enviado”

Diferentes personas me han escrito refiriéndome sus visiones y diciendo que Dios se las había enviado; pero el Señor Jesús me ha dicho: “No les creas porque yo no los he enviado”. Algunos me escriben para decirme que Dios les ha revelado que la Hna. White está equivocada, que está influida por los dirigentes para que crea algunas cosas que no son verdaderas, y para que rechace otras cosas que son verdaderas. Pero nuevamente he recibido esta instrucción: “No les prestes atención; yo no he hablado por ellos, ni les he dado ninguna instrucción ni mensaje. Han urdido palabras mentirosas por sugestión de Satanás”.

Algunos han acudido a mí pretendiendo ser Cristo, y aparentemente han realizado milagros. Han dicho que el Señor me ha guiado en muchas cosas, pero que el sábado no constituía una piedra de toque; que la ley de Dios no era obligatoria para los hombres; que todo lo que debíamos hacer era aceptar a Cristo, y que ellos mismos eran Cristo. He tenido experiencia con todas estas pretensiones jactanciosas, y no tengo fe en ellas. “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”. Isaías 8:20.

En cierto lugar, cuatro miembros de una misma familia pretendían tener revelaciones del Señor, reprobaban el mal y predecían cosas que realmente ocurrieron. Esto inspiró confianza en ellos. Pero las cosas que no se cumplieron eran mantenidas en la oscuridad, o bien eran tratadas como algo misterioso que se comprendería posteriormente. ¿De dónde recibían éstos su inspiración? De los instrumentos satánicos, que son muchos. El Señor me indicó que hiciese frente a estas cosas, y que diera un testimonio definido contra ellas...

He visto caer en visión a muchas personas; pero cuando reproché al espíritu que las controlaba, inmediatamente salieron del trance, y experimentaron gran angustia mental.

Asuntos vulgares, comunes y terrenos

Experiencias como éstas llegaron a ser muy frecuentes. Varios miembros de una misma familia eran afectados por esta clase de engaño... Daban mensajes a diferentes miembros de la iglesia, y decían a una pobre alma temblorosa: “Eres orgulloso”. Decían a otro: “Eres incrédulo, y te perderás”. En estos casos, el Señor me instruyó para que pronunciara palabras de consuelo y ánimo. Di mi testimonio a los que eran engañados, independientemente de si lo aceptaban o lo rechazaban. Sus visiones constituían la obra de Satanás. Las cosas reveladas con frecuencia eran asuntos vulgares y comunes; tales como, quién prepararía el desayuno a la mañana siguiente, quién prepararía el almuerzo, quién lavaría los platos. Mezcladas con estas cosas intrascendentes había verdades sagradas que habían encontrado en la Biblia y en los testimonios. La mano de Satanás estaba en todo esto a fin de inspirar repugnancia en la gente, y de hacer que rechazase todo lo que se relacionara con las visiones. Así rechazarían lo falso juntamente con lo verdadero. Y aun los que estuvieran atrapados en el engaño, cuando se cansaran de ello, estarían inclinados a dudar de todas las visiones.

Después de tener una reunión muy solemne con estas personas engañadas, confesaron que habían procurado imitar lo más perfectamente posible las actitudes de la Hna. White. Todo constituía una farsa y un engaño. Sin embargo, muchas cosas que habían anunciado se cumplieron como lo habían predicho.

Me preguntaron cómo podía ser esto si todas las visiones eran falsas. Les dije que Satanás tenía el propósito de mezclar la verdad con el error, a fin de tornar ineficaz por este método la obra genuina de Dios. A partir de entonces cesaron sus muchas visiones. ¿Qué ocurrió con quienes tenían las visiones, y con quienes las estimulaban? Varios que viven aún son escépticos, no tienen fe en los dones de la iglesia, ni fe en la verdad, ni ninguna religión. Se me mostró que tal era el resultado seguro de las visiones espurias.

Las manifestaciones de su hija constituyen un engaño similar. Y el aliento que Ud. le da para que persista en esas cosas, provocará su ruina y la ruina de otros, a menos que algo destruya el engaño. Ud. llamó una maravillosa luz de Dios a estas visiones falsas y sueños sin significado, pero son como la paja del trigo. Este es un asunto serio. Ejercerá una influencia definida sobre su familia. Mientras Ud. considere que las palabras de su hija son pronunciadas bajo la influencia del Espíritu de Dios, para Ud. valdrán tanto como si fueran verdaderas. Ud. está sometido a un poderoso engaño de Satanás. Ud. pretenderá darles crédito, y de ese modo será desarraigada su confianza en el mensaje verdadero y genuino de Dios. Y así acontecerá con todos los que crean tal como Ud. Esta es la razón por la que Satanás está procurando tan decididamente introducir lo espurio: para apartar de la verdad.

El último engaño de Satanás consistirá en convertir el testimonio del Espíritu de Dios en algo ineficaz. “Sin profecía el pueblo se desenfrena”. Proverbios 29:18. Satanás trabajará ingeniosamente, con métodos distintos e instrumentos diferentes, para desarraigar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero. Introducirá visiones engañosas para descarriar, mezclará lo falso con lo verdadero, y con esto fastidiará de tal modo a la gente que ésta tildará de fanático todo aquello que tenga que ver con las visiones; pero las almas sinceras, al establecer un contraste entre lo falso y lo verdadero, estarán capacitadas para distinguir entre estos términos...

Cuidado con lo que oís

¡Oh, cuán engañoso es el corazón humano! ¡Con cuánta facilidad armoniza con aquello que es malo! No hay nada más perjudicial para los intereses del alma, para su pureza, para su verdadera y santa concepción de Dios y de las cosas eternas y sagradas, que escuchar y exaltar constantemente aquello que no es de Dios. Esto envenena el corazón y degrada el entendimiento. La verdad pura puede seguirse hasta su Fuente Divina, al prestar atención a su influencia elevadora, refinadora y santificadora sobre el carácter del que la recibe. El Autor de toda verdad oró a su Padre: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”. Juan 17:20, 21. Constantemente surgirán situaciones que tenderán a provocar desunión y alejamiento de la verdad. Esta actitud

de cuestionar, criticar, denunciar y juzgar a otros, no es una evidencia de que la gracia de Cristo mora en el corazón. No produce unidad. Tal obra ha sido llevada a cabo en el pasado por personas que pretendían poseer una luz maravillosa, cuando en realidad estaban profundamente hundidas en el pecado. La herejía, la falta de honradez y la falsedad estaban unidas en ellas.

El tiempo presente es sumamente peligroso para el pueblo de Dios. Dios está guiando a un pueblo, y no a un individuo aquí y otro allí. Tiene en el mundo una iglesia que permanece en la verdad; y cuando vemos, no solamente hombres, sino también jovencitas que profieren exclamaciones contra la iglesia, sentimos temor de ellos. Sabemos que Dios no los ha enviado, y sin embargo corren, y a todos los que no aceptan sus ideas excéntricas los denuncian como opositores al Espíritu de Dios. Todas estas cosas están de acuerdo con los métodos de Satanás, pero la obra de Dios avanzará a pesar de que de vez en cuando surjan quienes trabajen directamente contra la oración de Cristo. La obra avanzará y los dejará muy atrás con sus invenciones Satánicas...

“Mirad, pues, cómo oís” (Lucas 8:18), es la amonestación de Cristo. Debemos escuchar si queremos aprender la verdad a fin de poder andar en ella. Y de nuevo se nos dice: “Mirad lo que oís”. Marcos 4:24. “Examinadlo todo” (1 Tesalonicenses 5:21); “no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”. 1 Juan 4:1. Este es el consejo de Dios; ¿le prestaremos atención? —Carta 12, 1890.

Himnario Antiguo

Himno N° 148: Digno eres, oh Jesús

1

Digno eres, oh Jesús,
digno eres, oh Jesús,
digno eres, oh Jesús
que moriste en la cruz.

2

Venga en gloria
celestial tu gran
reino eternal con
el gozo angelical,
digno Jesús.

Coro

¡Gloria, aleluya!
¡Dadle alabanza!

¡Gloria, aleluya!
¡Digno Jesús!

3

Que te honremos, oh
Señor, con servicio y
con valor; guárdanos
por tu amor,
digno Jesús.

Coro

¡Gloria, aleluya!
¡Dadle alabanza!
¡Gloria, aleluya!
¡Digno Jesús!

Himno N° 174: Siervos de Dios, la trompeta tocad

1

Siervos de Dios, la trompeta tocad:
¡Cristo muy pronto vendrá!
A todo el mundo las nuevas llevad:
¡Cristo muy pronto vendrá!

Coro

¡Pronto vendrá! ¡Pronto vendrá!
¡Cristo muy pronto vendrá!

2

Fieles de Cristo, doquier anunciad:
¡Cristo muy pronto vendrá!
Siempre alegres, contentos, cantad:
¡Cristo muy pronto vendrá!

3

Montes y valles, canción entonad:
¡Cristo muy pronto vendrá!
Ondas del mar vuestras voces alzad:
¡Cristo muy pronto vendrá!

Testimonios

Testimonio: 10 de octubre 2017

(Falsos Profetas en Israel Moderno)

Amados, octubre 10, 2017, 6:45 de la mañana; vino a mi palabra de Dios y me dijo: Ay de los que tuercen la verdad para sentirse tranquilos pues ellos sólo recibirán escarnios. Dichoso aquel que confíe en mí. Hay camino que al hombre parece derecho pero su fin es camino de muerte. Pronto llorará Israel, pues confió en sus adivinos y falsos profetas que presagiaron el bien cuando yo El Eterno he declarado el mal. ¿Por qué dudáis de mis palabras y tenéis por especulación mis dichos? Ay de ti que pones tus sentimientos por encima de un escrito está, y luego clamas por protección que no tendrás. Porque has usurpado con tus razonamientos mis mandatos y no divulgas lo enseñado. Ay que vendrá sobre ti y no escaparás porque aun los niños reconocen el verano. De qué te vale, seguía diciendo, explicaciones y evidencias si tu razonamiento es lo único que cuenta. Ay de ti, seguía diciendo la voz, pues en un momento solo será tu lamento y ¿quién te consolará? desechaste los profetas y ni aun mi propia voz quisiste oír, sólo oirás agoreros que decían paz y paz cuando yo he hablado de guerra. Más como no te arrepentiste, seguía diciendo, aun así un espíritu de error vendrá sobre ti y no sabrás ni cuando naciste porque cuanto has desechado al Santo de Israel y así el Santo de Israel te ha desechado.

No hay entendimiento en Israel, seguía diciendo, porque me desecharon y no quisieron mi consejo, y ahora ¿quién te guiará?, dichoso el que confía en mí y hace de mí, su consejo y mis mandatos su regla de acción. He aquí que fuego, azufre, humo y pestilencia están al acecho pues mi mano está alzada ¿porqué ignoran mis palabras y luego por mí claman?, seguía diciendo. Entonces, hizo una pausa y dijo: ¿habrá salvador en Sodoma y podrá librarse por sí sola Gomorra? vendrá sobre ti Asiria, y Egipto te esclavizará por cuanto desechaste el consejo y pisoteaste el derecho. Babilonia reinará y cree que nada le sucederá, y sus súbditos la alaban. ¡Ay de las naves de Quitim! ¡Ay de Adma, y Zeboim! ¡Ay de los que te siguen sin saber a dónde van! porque la destrucción les seguirá. Entonces otra vez hizo una pausa y continuó diciendo: ¡Ay de ti Jerusalén que te congregas con babilonia!, estás junto con ella para sentirte aceptada, ¿acaso no he sido yo un buen esposo que debes ir tras tus amantes? Si aún cuando cayere fuego del cielo, ante tus ojos, no me buscares porque tus deleites amaste más que la rectitud y tu poder más que la verdad. Ay de los que trabajan en ti por precio y venden su libertad por precio, ¿acaso no podré yo arrematar en una hora contra ellos? y lo que tienen ¿de quién será? preguntaba. Vivo yo, dice El Eterno, que juicio tras juicio, y castigo tras castigo vendrán sobre ti y no escaparás porque no fuisteis guardador ni celador de mi verdad. Sal de ella pueblo mío, ve a tus aposentos, cierra tras ti tus puertas mientras pasa la indignación, porque Jerusalén será desolada y sus seguidores, de precio y cohecho, serán barridos, porque para esto hay plazo, porque desecharon el consejo y se apartaron de la rectitud y pisotearon la causa y la verdad y no buscaron al Santo de Israel.

Seguía diciendo: yo, dice El Eterno, declaró sobre ti destrucción, temor y tormento, ¿y tu gloria para quién será? preguntaba. Ensuciaste mi verdad, decretaste maldad al recto y te regocijaste con el impío, llegaste a ser cueva de toda ave aborrecible por lo que lo desechaste y lo deseaste. Yo te preservé con mi verdad, pura y santa, más no quisiste y ahora tu disfraz es caído y tu maldad abiertamente será conocida porque dices ser la guardadora de mis mandamientos más los pisoteas. Ay de ti, vivo yo dice El Eterno, que no te sufriré más, no protestaré ya más por mí, porque tus protestas han sido compradas por precio y has desechado al Santo de Israel y te has vuelto a hacer hermana consentida de una ramera ¿acaso te protegerá ella? ¿y no te escarnecerá? preguntaba, ¿acaso serás para ellas la niña de sus ojos como lo has sido para mí?

Vivo yo, dice El Eterno, que harán de ti despojo y cuanto diste la espalda al que te guiaba y sustentaba, El Santo de Israel, yo no seré más tú guiador, y sólo serán ciegos guiando ciegos, y sabrás que yo soy un Dios celoso que visito la maldad y abominó la iniquidad. Tu aliada te alabará y te engrandecerá, y en un momento, pero de repente caerás, y no hay quien te ayude porque pisoteaste al Justo y detuviste la verdad y no anduviste en integridad. Todos te verán, y harán fiesta por ti pensando que la unión es cumplida, pero pronto verán que hay un puñado que me sigue y vive escondido en mí. Te unirás a las leyes opresoras, y trataras de someterlo y de destruirlo, pero no te darás cuenta que mi mano los protege y ellos viven bajo la sombra del Altísimo. Ay de ti, pues cosa grande es caer bajo la mano del Altísimo, ellos subirán primero con mi protección, pero cuando te toque a ti ¿quién te protegerá?, les di mi sábado por señal y ¿qué habéis hecho con ellos? No hay en ti quién enseñe el derecho y la justicia que no se ha pisoteado, esta es tu hora, pero tu recompensa te aguarda.

Mi pueblo real no está en ti, pues mi guía los lleva lejos de ti por tus abominaciones. Desechaste la profecía y tuerces el derecho, y no llevas mi nombre ¿cómo pensaste en ser mi amada bajo tal traición? Vivo yo, dice El Eterno, que todo está escrito para tu destrucción. Entonces, amados, hizo otra pausa y dijo: pueblo mío, desamparado y perseguido, hoy te recojo en mis aposentos y te redimiré y te sustentaré con la diestra de mi justicia, y aunque son muy pocos, junto a mí, serás fuerte. Tras la penuria, estarás por un momento, y al fin mi espíritu reposará en vosotros a plenitud, y saldrás de tus aposentos que yo te he llevado, y serás un heraldo de fe y verdad. Te verá la gran ramera y sus seguidoras y te verá a la que fue llevada mi verdad y la torció y que fue desechada y luego de ser espantada te odiará y tratará de echar mano más no prevalecerá, porque en mí, es la hora de alumbrar con gran luz, luz final a este mundo de oscuridad, muchos vendrán y a muchos rescatarán, más culminado el conteo la luz será escondida por mí, y tus perseguidores no escaparan de mi mano. Por siete veces los heriré y en su agonía buscarán solución, más aún para esto hay plazo. Más cuando deseen arremeter a sangre

contra ti y comience su cacería, yo me levantaré de mi lugar y vendrá sobre ellos lo que he hablado, y no habrá escapatoria, y mi mano y todos sabrán que yo soy Dios y que no hay ninguno como yo. Pero mis verdaderos hijos están escondidos bajo mis alas y verán a los lejos tu tormento, más no perecerán, pues su alimento y su agua estarán seguras, ¿acaso no lo estipulé por mis siervos los profetas, decía El Eterno? ¿acaso lo he olvidado?

Yo soy el alfa y el omega, seguía diciendo, el principio y el final, y mi dicho se cumplirá como está estipulado, avanza pueblo mío, no te detengas decía, pues vuestro adversario el diablo trama contra ustedes para destruirlo. Entra en tus aposentos, mis castigos con misericordia están en todo lugar y ni aun así los malos se arrepienten. Corren por su vida de aquí para allá, más no prevalecerán, pero tú mi pueblo mantén la calma, pues yo seré tu sustentador en medio de esto, confía en mí decía y avanza por fe y no por vista y serás recompensado por tu fe. No te afañes seguía diciendo, ni desampares, ni te desesperes, pues estás esculpido en la palma de mis manos y aunque ruja la tempestad mis alas te aguardarán ¿acaso te he fallado? y el mismo contesto: de ninguna manera. Entonces, siguió diciendo, vivo yo dice El Eterno, que mis ojos están sobre los que me buscan y obedecen, y mi paz estará con ellos. He aquí yo he revelado lo que he de acontecer rápidamente pues el plazo está por cumplirse, lleva este mensaje me dijo y no te detengas, pues los entendidos entenderán y todos aquellos que están escritos en el libro de la vida sabrán lo que estoy diciendo. Mis escogidos los recogeré yo y ya no estarán más dispersos, porque me siguieron aún en la tribulación y guardaron mis mandamientos por lo cual yo les aumente su fe, dichoso el que en mí confía y guarda todas estas cosas porque vuestra redención está cerca, decía. A la ley y al testimonio, si no dicen conforme a esto es porque no les ha amanecido. Avanza diles, me decían, que se apresuren a ubicarse y que no olviden mis instrucciones; casa pequeña me repitió, terreno donde puedan sembrar, agua, agua propia; río, manantial, pozo, que tenga agua. Buscadme y viviréis decía, desechadme y moriréis, es hora de clamar por la unción total del Espíritu Santo, pues si no lo recibes no podrás soportar la gran tempestad que se avecina. Entonces, habiendo dicho esto, ¿en qué otra cosa estaréis ocupados? dijo. Procurad mi aprobación, con temor y temblor, para que en esta hora puedan vivir. Dejar a un lado el afán del mundo y procurad vuestra salvación, pues no hay en mi mudanza y la obra final ya está avanzada, temblad y no pequéis, medita en vuestras camas y callad y confiad en Jehová. Estoy a la puerta y llamo, todo aquel cuya alma es recta, va a oír mi voz, mi voz, y va a entender. Se pues vigilante, me decía, y apresúrate, pues todo esto pasará más mi palabra no pasará. Corre y di estas palabras para que mi deseo en ellos esté cumplido. Entonces terminó con estas palabras: se fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida. Que el Señor me los bendiga.

Testimonio: 21 de agosto 2018 (#1)

(Una Mujer, Un Águila y Un Dragón Bermejo)

Amados, el 21 de agosto 2018, en sueños yo veía una ladera que conducía hacia una montaña. Entonces vi de repente un inmenso charco de agua que comenzó a bajar por dicho camino como un río de agua muy sucia, era color café, esta agua la vi que era muy caudalosa y todo a su paso lo arrastraba y nada la detenía. Vi como llevaba también arrastrando cosas como carros, cosas de casa como sillas, mesas y pude ver como detrás de estas cosas se tiraba gente al agua para rescatar dichas cosas. De estas personas que entraron vi una mujer que comenzó a gritar porque la corriente la llevaba y estaba agarrada de una de las cosas y no las quería soltar y la corriente la arrastraba.

Vi un hombre acercarse a la corriente y le dije: por favor no entres, te va a llevar. Pero el hombre al ver la mujer que estaba gritando, se tiró, se abalanzó para poder ayudarla, pero cuando entró ya su actitud como de luchar contra la corriente y sacar la mujer cambió y éste se estaba dejando arrastrar por el torrente, él cambió total y absolutamente, estaba como adormecido y no podía salir. Yo vi que de aquella mujer salió una luz de sus ojos que lo comenzó a deslumbrar. Entonces mi acompañante me dijo: ya la corriente es muy fuerte, y nadie lo podrá detener, y los que están en ella adormecidos no podrán salir. Cuidad y sed vigilantes pues la hora suprema se avecina.

Entonces vi como dos montañas crecieron en el mundo, vi que una de ellas era en el mar y la otra en la tierra y se elevaban altas e imponentes y nadie las podía escalar por ser tan escarpadas. Vi volar encima de ellas un águila grande y llevaba en su cabeza una corona de tres pisos, ésta comenzó a chillar fuertemente sobre estas dos montañas que veía y luego algo fuertemente sacudió la tierra y el mar, y vi como un dragón bermejo salía de entre aquellas dos montañas, su cuerpo era mayor que aquellas dos montañas juntas, más éste las cuidaba como si fueran sus polluelos.

En ese momento amados quedé espantada, mi cuerpo cayó al suelo por tan grande espanto. Entonces se me levantó y se me alentó a continuar y me dijo: no temas su tamaño y fuerza, pues su contrincante es mayor que él. Entonces en ese momento vi un resplandor que cegó mis ojos, y traté de ver pero mis ojos sólo lloraban por el gran resplandor, abrí mis ojos mirando al suelo casi pegada a la tierra y pude notar ante mí unos pies de hombre, más no podía levantarme ni alzar mi rostro. Fijamente miré y vi sus pies con un hueco cada uno, exclamé: Oh Señor, mi Dios, sálvame que perezco. Entonces con voz solemne y fuerte dijo: no temas, yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo, la prueba suprema es venida, dichoso el que en mí confía. Ahí desperté amados hermanos y se me dieron dos versículos: Lucas 4:25 y 1 Timoteo 4:9. Que el Señor les bendiga.

Lucas 4:25

Más en verdad os digo, que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, cuando hubo grande hambre por toda la tierra:

1 Timoteo 4:9

Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida de todos.

Testimonio: 21 de agosto 2018 (#2)

(El Cielo en Todo su Esplendor)

El 21 de agosto amados hermanos tuve un sueño maravilloso donde veía el cielo en todo su esplendor, cosas maravillosas, cosas que casi no se pueden describir, y allí el amado Señor estaba junto a aquellos que serán los vencedores, allí junto al árbol de la vida instruyéndoles, hablándoles, todos estaban felices, preciosos, todos estaban en gran tranquilidad sin ningún pesar ni ninguna zozobra como la que vivimos en este mundo. Mientras contemplaba esta escena mi acompañante me dijo: 1 Corintios 2:9 y ahí desperté.

Qué maravilloso ese momento cuando estemos allá con el Señor donde ya no tengamos ningún tipo de preocupación, ninguna angustia, ninguna zozobra. Que ya estemos en paz, felices con nuestro Señor para siempre. Luchemos amados hermanos, luchemos de tal manera que podamos llegar a la patria celestial, no importa lo que tengamos que dejar, no importa lo que tengamos que hacer, pidiéndole al Señor que nos ayude a cambiar este carácter tan mal deformado que tenemos por el pecado, amados hermanos. Nada en este mundo vale en comparación a lo que el Señor tiene para aquellos que le aman y obedecen y hacen su voluntad.

Es mi ruego, es mi oración que cada uno de nosotros podamos llegar allá y no importa lo que tengamos que dejar atrás por más que nos duela, no es nada en comparación a lo que Dios tiene para cada uno de nosotros. La atmósfera de paz, amor, tranquilidad, justicia que se respira en la patria celestial, no es nada amados en comparación a lo más bonito que podamos ver acá en este mundo, no es nada en comparación. Eso es lo que nuestro amado Señor nos quiere dar, eso es lo que nos está ofreciendo, por eso nos está rogando, la Majestad del cielo no tiene por qué rogar, el Creador a su creación no tiene por qué rogar, sin embargo lo hace para que nosotros lo aceptemos, amados hermanos, no desechemos estas oportunidades que el Señor nos está brindando, busquemos, busquemos su rostro de todo corazón, humillémonos delante de él, leamos su palabra, leamos el espíritu de la profecía donde él nos ha dejado todas las cosas plasmadas para que sepamos lo que está por venir, lo que está pasando y lo que él nos quiere dar, para que así amados hermanos podamos ser imbuidos de su Espíritu Santo y

podamos, amados, en este mundo proclamar ya el último mensaje y así poder llegar todos juntos a la patria celestial.

Quiera Dios que cada uno de nosotros podamos tener este mismo sentir y este mismo deseo, que Dios me los bendiga a cada uno de ustedes, amados hermanos, y si no nos conocemos personalmente aquí, que nos conozcamos en la patria celestial. Que el Señor me los bendiga.

1 Corintios 2:9

Antes, como está escrito: Ojo no vio, ni oído oyó, ni han entrado en el corazón del hombre las cosas que Dios ha preparado para los que le aman.

Testimonio: 8 de septiembre 2018 (#1)

(Un Águila y Tres Enormes Ranas)

Amados, septiembre 8, 2018. En sueños estaba bajando por una colina, y mientras bajaba oí un ruido fuerte proveniente del cielo, y miré hacia él, a mi mano derecha, y vi una de las nubes, tenía la forma de un águila. En el camino que iba también vi que había otra persona conmigo, y le dije: mira, ¿vez esa nube? y me dijo: si, veo.

Así que quedé observando y por alguna razón sabía que era el águila cabeza blanca, o conocida mejor como águila calva. Yo seguí observando y vi detrás de la nube que formaba el águila; que su postura era parada, como de un árbol, y estaban sus alas pegadas a su cuerpo; vi detrás de él una nube, y de ésta salían tres enormes ranas, bien grandes, estaban brincando y cayeron en la nube con forma de águila. Y ésta, el águila del cuello hacia abajo, se volvió del color de las ranas, pero seguía siendo águila. Vi como su forma de su cuerpo comenzó a cambiar. Entonces vi como ésta desplegó sus alas e hizo un chillido bien fuerte, bien fuerte y comenzó su vuelo. Vi como su sombra se reflejaba en la tierra y vi que ella iba al frente y su sombra detrás. Vi como por donde pasaba su sombra se tornaba rojo el suelo.

Entonces en ese momento fui elevada y ahora veía el vuelo del águila, pero por encima de ésta, y veía como la sombra que dejaba esta águila a su paso, todo se tornaba rojo. Ella rodeaba la tierra con un vuelo presuroso, y todo a su paso se tornaba rojo. Vi también como el águila gritaba fuertemente y no iba con sus patas hacia atrás como cuando vuelan los pájaros con las patas hacia atrás, sino que las llevaba hacia el frente, y en ciertos puntos de la tierra o mar se tiraba en forma de casa y cerraba sus garras como si fuera a agarrar algo, mas no agarraba nada, pues yo no veía nada que ella agarraba con sus garras, entonces exclamé: ¿Oh Señor, tus hijos dónde están? Entonces en ese momento mi acompañante me dijo: Observa. Mis ojos se abrieron y vi un lugar donde esta imponente águila con un chillido tremendo arremetió, entonces yo observé y vi

como había un grupo de personas, todas estaban postradas, con rostros en tierra, y una cubierta transparente, fuertemente los rodeaba a cada uno de ellos y los protegía del ataque de aquel poderoso águila. Vi muchos pequeños grupos en tierra y mar de igual manera y estos permanecían así día y noche, en ese momento se me dijo: que solo una humillación total y no fingida sería la salvaguarda, pues estos tiempos terribles que tenemos y los que más terribles aún que ya tenemos casi encima son de la única manera que vamos a poder ser salvos, y salvaguardados en esa hora, una humillación total y constante delante de Dios.

Oro y ruego al Señor, amados hermanos, que sea así, que todos estemos en humillación y ruego delante de Dios, para que en estas situaciones difíciles que vemos y contemplamos a la distancia pero que pronto todos vamos a estar envueltos en esto, podamos ser protegidos por Cristo Jesús. Que el Señor me los bendiga.

Testimonio: 8 de septiembre 2018 (#2)

(Dos Manos Gigantes Meciéndolos)

Amados, también en septiembre 8, 2018. Después que desperté del sueño que tuve con el águila, me quedé meditando en todo esto, pidiéndole al Señor, orándole al Señor, rogando por todos y cada uno de nosotros, por su pueblo en la ancha faz de la tierra, quedé dormida nuevamente y tuve un segundo sueño.

En él me vi en un lugar, allí en ese lugar donde me vi había varias personas, yo les trataba de hacer entender la preparación que se debía estar haciendo y que les urgí a hacerlas, más todos estaban confusos, en ese momento yo vi dos manos gigantes que aparecieron suspendidas en el aire y los cogió a todos y comenzó a mecerlos, los estaba arrullando. Entonces yo les amonestaba, pero no hacían caso, en una de eso me acerqué a aquellas grandes manos que los arrullaba, y bajé una joven y comencé a estremecerla por los hombros y trataba de sacarle de aquel trance de dormitación, más ella caminó hasta la mano y volvió a subirse en ella y se acomodó y ahí se quedó.

En ese momento se me dijo: déjalos, ya es tarde, vámonos. Entonces partimos de ahí y yo fui llevada a un edificio que no parecía iglesia por fuera, más cuando abrí sus dos puertas de entrada vi que era una iglesia, y allí estaba uno predicando. Me adentré hasta el medio de la iglesia y les exhortaba a la humillación, más todos se me quedaron mirando con ojos como muertos, desorientados, el predicador había dejado de hablar y en ese momento volvió a hablar y dijo: hermanos, hemos acabado, quedan despedidos. Entonces todos se levantaron y cuando el último en la sala salió fuera de la puerta de aquella iglesia, un fuego intenso pasó frente a la puerta y se los llevó a todos, yo escuché sus gritos más no los vi más, fue terrible aquella escena.

Salimos de allí y fui como a algo parecido como un estadio, este era enorme y

entré en medio del mismo y vi que en la arena había un hombre y una mujer en una tarima hablando por un micrófono, entonces se me indicó subir a la tarima y subí y mi acompañante subió conmigo, y éste quitó el micrófono al caballero que hablaba y me lo dio y me dijo: repite lo que yo te diga. Entonces él comenzó a hablar: el limpio seguirá limpiándose, y el sucio seguirá ensuciándose, el que no se humille hasta el polvo no podrá subsistir en el tiempo de prueba, pues no tendrá ninguna protección. Estas fueron las palabras que él me dictó y asimismo las dije.

Entonces vi como los que estaban sentados en aquel lugar, muchos de ellos se les comenzaron a oscurecer los rostros. Entonces en ese momento, cuando yo vi eso, fue tremendo como ver que esos rostros de aquellas personas, que yo les veía el rostro a la distancia ya no les veía porque como una nube negra se les puso al frente, más otros se tornaban sus rostros blancos, brillantes.

Entonces en ese momento yo salí por la puerta de aquel lugar con mi acompañante y él me dijo: mira hacia atrás. Entonces miré y vi que todos los que tenían rostros blancos salían y nos seguían. Entonces se me dijo: abre tus manos y no mires hacia atrás otra vez y agarra los que puedas con ellas. Así que yo estiré mis manos hacia los lados y sentía que agarraba manos humanas más yo no veía de quiénes eran, pero sentí el peso al halarlas. Entonces se me dijo: corre y no pares hasta que te diga. Yo empecé a correr y sentía que mi peso, al halarlos, era fuerte para mi cuerpo, pero yo seguía luchando y seguía corriendo. Entonces corrí y llegué a una montaña y en ella había una cueva, se me indicó entrar en esa cueva, estaba custodiada por dos hermosos, preciosos ángeles, ahí entramos y estuvimos seguros ante la calamidad, y en ese momento ahí desperté.

Amados hermanos, el Señor tiene todo listo, todo preparado para sus verdaderos hijos. No debemos temer, Él tiene protección para cada uno de aquellos que realmente le buscan en espíritu y en verdad, para aquellos que se humillan hasta el polvo, que solamente lo más importante es seguir a Jesús, más que ideas preconcebidas y más que cualquier cosa en este mundo. Humillémonos delante de Dios, busquemos su rostro, busquemos su salvación, porque realmente es la única salvaguarda que podemos obtener en esta tierra, todas estas cosas que se avecinan y todas estas cosas que aún más se van a estar intensificando donde único va a venir nuestra protección es directamente de lo alto, que nuestra fe no falte sino que nos aferremos de Cristo Jesús en todo momento y en todo lugar, es mi ruego y oración para cada uno de ustedes que así sea en el nombre de Jesús. Que el Señor me los bendiga.

Testimonio: 14 de septiembre 2018

(Urge Que El Verdadero Pueblo Aplique Esto)

Amados, hoy septiembre 14 de 2018, a las 5:45 de la mañana, el Señor me

despertó con estas palabras: urge que mi verdadero pueblo, aquellos que me buscan en espíritu y verdad, internalicen y apliquen esto. Y luego me dijo: haced esto y viviréis. Me dijo: Mateo capítulo 5, Mateo capítulo 6 y Mateo capítulo 7. Hoy que es el día, amados, en que Dios ha llamado a su pueblo en la ancha faz de la tierra a ayunar y a orar, a humillarnos delante de Él, pedir su perdón, su protección, sus cuidados, y, sobre todo, su aceptación; leamos estos capítulos con espíritu de humillación delante de Dios para que podamos internalizar esto y lo podamos aplicar por su poder, por su gracia en nuestras vidas.

Acá, en estos momentos, estamos recibiendo las aguas y los vientos del huracán o tormenta, que bajó a tormenta, que está pasando por debajo por el sur de la isla de Puerto Rico, ya estamos en muchos sectores sin luz, con unas ráfagas y unos vientos fuertes, así que aunque se ha vuelto depresión tropical, Isaac, pues, no deja de traer ya, pues, mayores resultados a una isla que está frágil en muchos aspectos, pero sigamos orando y confiando en nuestro Dios, hagamos lo que Dios quiere que nosotros hagamos, no importa en el lugar donde estemos, allí podemos abrir nuestra biblia, su palabra, el espíritu de la profecía, cantar alabanzas al Señor, humillarnos delante de Dios y por su gracia y por su misericordia llegar al trono de la gloria para que así podamos ser aceptados en Él, perdonados por Él, y salvados por Él. Es mi ruego y oración que en este día cada uno de nosotros estemos en ese pensar, en ese sentir, en este actuar, para que así podamos ser un pueblo unido, aunque separados por las distancias, pero unidos en Cristo Jesús en este día. Que el Señor me los bendiga.

Mateo 5

1Y VIENDO las multitudes, subió en el monte; y cuando se hubo sentado, se llegaron a él sus discípulos. 2Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo: 3Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino del cielo. 4Bienaventurados los que lloran: porque ellos serán consolados. 5Bienaventurados los mansos: porque ellos heredarán la tierra. 6Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos. 7Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia. 8Bienaventurados los puros de corazón: porque ellos verán a Dios. 9Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios. 10Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino del cielo. 11Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren toda mala palabra contra vosotros por mi causa, mintiendo. 12Regocijaos y alegraos; porque vuestro galardón es grande en el cielo: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. 13Vosotros sois la sal de la tierra: pero si la sal perdiere su sabor ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino que sea echada fuera y sea hollada de los hombres. 14Vosotros sois la luz del mundo: La ciudad asentada sobre el monte no se puede esconder. 15Ni encienden el candil y lo ponen debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa. 16Así resplandezca vuestra luz

delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo. 17No penséis que yo he venido para destruir la ley o los profetas: no soy venido para destruir, sino para cumplir. 18Porque de cierto os digo, que hasta que pase el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde pasará de la ley, hasta que todas las cosas sean cumplidas. 19De manera que cualquiera que quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino del cielo: más cualquiera que los hiciere y enseñare, éste será llamado grande en el reino del cielo. 20Porque os digo, que si vuestra justicia no fuera mayor que la de los escribas y de los Fariseos, de ningún modo entraréis en el reino del cielo. 21Habéis oído que fue dicho por los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare, estará expuesto a juicio. 22Yo pues os digo, que cualquiera que se enojare sin causa con su hermano, estará expuesto a juicio; y cualquiera que dijere a su hermano, Raca, estará expuesto al concilio; y cualquiera que a su hermano dijere: Necio, estará expuesto al fuego del infierno. 23Por tanto, si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene algo contra ti, 24Deja allí tu presente delante del altar, y ve, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y ofrece tu presente. 25Ponte de acuerdo con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al oficial, y seas echado en prisión. 26De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante. 27Habéis oído que fue dicho por los antiguos: No cometerás adulterio: 28Mas yo os digo, que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. 29Por tanto, si tu ojo derecho te escandalizare, sácalo, y échalo de ti, que mejor te es que perezca uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea lanzado en el infierno. 30Y si tu mano derecha te escandalizare, córtala, y échala de ti: que mejor te es que perezca uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea lanzado al infierno. 31También ha sido dicho: Cualquiera que repudiare a su esposa, dele carta de divorcio: 32Mas yo os digo, que el que repudiare a su esposa, a no ser por causa de fornicación, hace que ella cometa adulterio; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio. 33Habéis oído que fue dicho a los antiguos: No te perjurarás; mas pagarás al Señor tus juramentos. 34Yo pues os digo: no juréis en ninguna manera: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey. 36Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello blanco o negro. 37Mas sea vuestro hablar: sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede. 38Habéis oído que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. 39Mas yo os digo: que no resistáis al mal; antes a cualquiera que te diere un bofetón en tu mejilla derecha, vuélvele también la otra; 40Y al que quisiere ponerte a pleito y quitarte tu túnica, déjale también la capa; 41Y a cualquiera que te forzare a ir una milla, ve con él dos. 42Al que te pidiere, dale; y al que quisiere tomar de ti prestado, no le rehuses. 43Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. 44Mas

yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; 45Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en el cielo: que hace que su sol salga sobre malos y buenos; y envía lluvia sobre justos e injustos. 46Porque si amareis a los que os aman, ¿qué galardón tendréis? ¿No hacen también así los publicanos? 47Y si saludareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los publicanos? 48Sed pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en el cielo es perfecto.

Mateo 6

1MIRAD que no hagáis vuestra limosna delante de los hombres, para que seáis mirados de ellos: de otra manera no tenéis galardón de vuestro Padre que está en el cielo. 2Pues cuando haces limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser glorificados de los hombres: de cierto os digo, tienen su galardón. 3Mas cuando tú haces limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu mano derecha; 4Que sea tu limosna en secreto: y tu Padre que ve en secreto, él te recompensará en lo público. 5Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en las esquinas de las calles de pie, para que sean vistos de los hombres. De cierto os digo que tienen su galardón. 6Mas tú, cuando orares, entra en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en lo público. 7Mas cuando oréis, no uséis vanas repeticiones como los paganos; que piensan que por su parlería serán oídos. 8No seáis pues semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. 9Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en el cielo, Sea santificado tu nombre. 10Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad en la tierra, como en el cielo. 11Danos hoy nuestro pan cotidiano. 12Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. 13Y no nos metas en tentación, más líbranos de mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre. Amén. 14Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. 15Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. 16Y cuando ayunáis, no seáis como los hipócritas, de un rostro triste: que demudan sus caras para parecer a los hombres que ayunan: de cierto os digo, ellos tienen su galardón. 17Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza y lava tu cara, 18Para no parecer a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en lo secreto: y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en lo público. 19No atesoréis para vosotros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; 20Mas atesoraos para vosotros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan, ni hurtan. 21Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón. 22La luz del cuerpo es el ojo: así que, si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso. 23Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Así que, si la luz que en ti hay son tinieblas, ¡cuán grandes serán las mismas tinieblas!

24Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se allegará al uno y menospreciará al otro: No podéis servir a Dios y a mamón. 25Por tanto os digo: No os acongojéis por vuestra vida, que habéis de comer, o que habéis de beber, ni por vuestro cuerpo, que habéis de vestir: ¿La vida no es más que el alimento, y el cuerpo que el vestido? 26Mirad a las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas? 27¿Mas quién de vosotros, por mucho que se acongoje, podrá añadir a su estatura un codo? 28Y por el vestido ¿por qué os acongojáis? considerad los lirios del campo, como crecen; no trabajan, ni hilan; 29Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos. 30Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, Oh vosotros de poca fe? 31No os acongojéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos? o ¿Qué beberemos? o ¿Qué nos vestiremos? 32Porque los Gentiles buscan todas estas cosas: porque vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas tenéis necesidad. 33Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. 34Así que, no os acongojéis por el día de mañana; porque el día de mañana traerá su congoja. Basta al día su propio mal.

Mateo 7

1NO juzguéis, para que no seáis juzgados. 2Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida que medís, os será medido. 3Y ¿por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no consideras la viga que está en tu ojo? 4O ¿cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar de tu ojo la mota, y he aquí la viga en tu ojo? 5¿Hipócrita! saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claramente para sacar la mota del ojo de tu hermano. 6No deis lo que es santo a los perros; ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las rehuellen con sus pies, y vuelvan, y os despedacen. Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. 9¿Qué hombre hay de vosotros, a quien si su hijo pidiera pan, le dará una piedra? 10¿O si le pidiera un pez, le dará una serpiente? 11Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, vuestro Padre que está en el cielo, ¿cuánto más dará buenas cosas a los que le piden? 12Así que, todas las cosas que querríais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con el los; porque ésta es la ley y los profetas. 13Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición, y los que entran por él son muchos. 14Porque la puerta es estrecha, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que lo hallan. 15Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, más de dentro son lobos rapaces. 16Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los espinos, o higos de los abrojos? 17Así, todo árbol bueno hace buenos frutos; mas el árbol corrompido hace malos frutos. 18No puede el buen árbol hacer malos frutos, ni el árbol corrompido hacer

buenos frutos. 19Todo árbol que no hace buen fruto es cortado y echado en el fuego. 20Así que, por sus frutos los conoceréis. 21No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino del cielo: sino el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en el cielo. 22Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos demonios, y en tu nombre hicimos muchas maravillas? 23Y entonces les diré claramente: Nunca os conocí; apartaos de mí, vosotros que obráis maldad. 24Pues, todo aquel que oye estas mis palabras, y las hace, compararle he al varón prudente, que edificó su casa sobre la roca; 25Y descendió la lluvia, y vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y acometieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la roca. 26Y todo aquel que oye estas mis palabras y no las hace, será semejante al varón insensato, que edificó su casa sobre la arena; 27Y descendió la lluvia, y vinieron los ríos, y soplaron los vientos, e hicieron ímpetu contra aquella casa y cayó, y su caída fue grande. 28Y aconteció que cuando Jesús hubo acabado estas palabras, las gentes se espantaban de su doctrina; 29Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Testimonio: 19 de septiembre 2018

(Prevaricación e Iniquidad)

Amados, esta madrugada 19 de septiembre de 2018. En sueños el Señor me mostró cómo era la sutileza por la cual Satanás implantaba la prevaricación y la iniquidad en nuestras vidas. Vi como en los niños estas llegaban por juegos supuestamente inocentes, juegos así catalogados por sus padres, y veía como salía una serpiente de dichos juegos y mordían la yugular a nuestros hijos, contaminándolos así con la prevaricación y por último se cosechaba la iniquidad en ellos.

Se me mostró jóvenes adormecidos, entregando su libre albedrío, que es la capacidad de decidir, al enemigo de Dios. Levantando ellos en su mente y corazón altares a mamón en lugares donde eran pertenecientes al Rey del cielo. Aberraciones de adicciones carnales eran la orden del día y cada uno de ellos, el altar era mucho más grande y más exaltado a mamón. Estos, como adormecidos quedaban, recogidos en manojos para hacer estopa.

También vi, entre los profesos adultos, que no había más piedad que la que caracterizaba a Sodoma y Gomorra. Vi que toda injusticia, por mínima que sea, no será pasada por alto y todo está en el registro eterno. Yo también veía cómo los padres sacrificaban sus hijos a Moloc, entregándolos a este mundo por supuestos beneficios financieros, y se me dijo: que esto no sería aceptado y sería condenado. Se me dejó saber que cada hijo cuando tiene la capacidad de decidir ya pasa a ser juzgado personalmente ante Dios, pues su intelecto y capacidad está de tal manera desarrollada que ya sabe y decide cuál es su curso a tomar. Por eso no habrá excusas para el pecado, solo su perdón podrá ser bajo un arrepentimiento total y genuino que produzca frutos de arrepentimiento, se me

dijo.

No hay verdadero arrepentimiento sin buenos frutos, me siguió diciendo, pues uno lleva al otro y uno sin el otro es inexistente. También se me hizo unas preguntas: ¿cómo podéis orar por otros, si vuestra casa está desierta? ¿y cómo apelaréis caso ajeno si el vuestro está sin resolver? Mostrad frutos dignos de arrepentimiento y hallaréis perdón para vuestras almas, y entonces vuestro Padre que os ve en secreto recompensará en público, se me dijo.

Vi entonces como adultos se dejaban seducir por pecados sutiles que los llevaba a grandes bajezas, encerrados tras la pared, eran como animales sin raciocinio dejándose llevar por pasiones degradantes y así eran separados de la protección y presencia de Dios. En ese momento, amados, se me dictaron dos palabras que no son nuevas para mí en escucharlas pues la biblia las menciona, estas fueron prevaricación e iniquidad, y se me dieron sus definiciones.

Prevaricación: aquello que nos gusta y acariciamos, y no infringe a la creación severo dolor hasta poco antes de ser estopa, pero crea dolor por la eternidad al Creador.

Iniquidad: es aquello que nos gusta y nos adormece, y carece de arrepentimiento.

Amados, cuando escuché estas palabras, realmente me quedé desconcertada y pregunté al Señor: ¿cuál era la diferencia de las dos si las dos terminaban en la destrucción? Entonces se me indicó que sí hay una diferencia entre acariciar y adormecer, y se me refirió algo. Se me mostró una culebra, y vi como un hombre la tenía en brazos y éste la acariciaba, pero estaba alerta por la serpiente; pero está vino y lo mordió, y éste paso de estado de alerta a estado de adormecido. Vinieron a socorrerle y vi cómo le ponían un antídoto y éste poco a poco se recuperó, y al tener sus sentidos despiertos, repudió la serpiente y ya no la acarició más, y agradeció a los que le pusieron el antídoto y salvaron su vida. Entonces yo escuché a los que le pusieron el antídoto decirle: ¿jugarás o acariciaras otra vez la culebra? y el respondió: no, nunca. Entonces se me hizo saber que, aunque las dos situaciones llevan a lo mismo, los pasos son diferentes. En ese momento ahí desperté, amados hermanos.

Espero por gracia del Señor que esto cave hondo en nuestras vidas y que podamos darnos cuenta que todas estas cosas que tenemos dentro, necesitamos entregarla a los pies de la cruz, entregárselas a Cristo Jesús porque Él es el único que nos puede limpiar de toda esta maldad, de toda esta inmundicia para que podamos ser aceptados en Él y podamos vivir con Él eternamente. Que el Señor me los bendiga.